

Espacios sagrados en el cristianismo y otras religiones

El necesario espacio sagrado interreligioso

Sacred spaces in christianity and other religions. A necessary inter-religious sacred space

Victorino Pérez Prieto

<https://doi.org/10.17979/aarc.2011.2.2.5059>

1. LA ARQUITECTURA COMO ARTE COSMOGÓNICO Y RELIGIOSO. EL ESPACIO SAGRADO

Contrariamente a una idea radicalmente secularista, la arquitectura tiene una función *sagrada*. No tanto porque gran parte de las grandes obras arquitectónicas de la historia tuvieron una función sagrada, sino porque el arquitecto tiene una función sagrada como creador de un espacio que de una respuesta al desamparo humano; un espacio creado para conjurar el *horror vacui* que siente el ser humano ante el cosmos. La arquitectura es, así, un arte *sagrado, cosmogónico, generador* de un cosmos nuevo; con voluntad de *poner orden* en un caos lleno de monstruos y malos espíritus, un mundo, un *espacio limpio* (*mundus* = limpio) donde habitar.

Todo espacio es *sagrado* porque el mundo es la casa de Dios. Cuando Dios quiere hablarnos puede hacerlo en cualquier parte, y cualquiera es válida para comunicarnos con Dios. Pero también existen lugares donde nos es más fácil entrar en contacto con el Misterio; lugares naturales o creados por los humanos. Espacios especialmente sagrados que son legitimados por el valor que le da la comunidad y la tradición: *altares* para honrar a los dioses y a los santos; *templos* y *santuarios* para el encuentro del creyente con la Divinidad, lugares para el culto y la oración; también los *monasterios* y *lugares de retiro espiritual*...

2. LOS ESPACIOS SAGRADOS EN EL CRISTIANISMO Y OTRAS RELIGIONES

2.1 Iglesias católicas, protestantes y ortodoxas

Las iglesias católica, ortodoxa y protestantes, aunque nacidas del común tronco cristiano, son diferentes. Frente a la frialdad de los templos protestantes, debida a su austera concepción litúrgica basada casi exclusivamente en la Palabra, la Contrarreforma creó un tipo de templo diferente: el barroco, centrado en la afirmación polémica de los dogmas eucarísticos, marianos... y las devociones de la piedad popular, a base un retablo frontal y numerosas capillas laterales. Este tipo de templo es hoy irrecuperable; no solo por los cambios de gustos en la arquitectura, sino, sobre todo, porque se ha superado aquella concepción eclesiológica militante.

De todos modos, ayer como hoy las concepciones teológicas de católicos, protestantes y ortodoxos llevan a una diferente concepción de la liturgia que condiciona sus templos: Mientras las iglesias católicas necesitan un *presbiterio* con su *altar* para la eucaristía, los *ambones* para la Palabra y la presidencia, el lugar para la *reserva eucarística*... (Fig. 1). Las iglesias ortodoxas necesitan el *santuario* (lugar del altar para la eucaristía, separado del pueblo) y el *iconostasio* (retablo con paneles para los iconos, que separa el santuario) (Fig. 2). Las iglesias protestantes, en cambio, sólo necesitan el lugar de la *Palabra* (para la lectura y la predicación) y el lugar del *coro* (Fig. 3).

Fig. 1. Francisco Javier Sáenz de Oiza y Luis Laorga, basílica católica de Nuestra Señora de Arantzazu, Oñate, 1950/55. Interior con presbiterio, altar, ambones, lugar para la reserva eucarística, etc.



2.2 El espacio sagrado en otras religiones: mezquitas, sinagogas, stupas

Además de las iglesias cristianas, las mezquitas musulmanas, sinagogas judías, stupas, pagodas y otros templos, constituyen las edificaciones más impresionantes que creó la humanidad. Características fundamentales de estos espacios son:

Las *mezquitas* musulmanas tienen unos elementos fundamentales: *Patios* grandes, combinados con el pasillo central para el rezo y *fuentes* para las abluciones. Torres (*minarettes*) para la llamada a la oración. El muro (*qibla*) con su hornacina (*mihrab*), que indica la dirección a la Meca y el púlpito (*minbar*). *Iwanes* para separar distintas secciones de la mezquita. *Decoración* geométrica con arabescos, caligrafía árabe para en vez de pinturas (prohibidas en la arquitectura musulmana). Elementos imprescindibles en las antiguas como en las nuevas mezquitas; desde las impresionantes *Masjid-i Tooba* de Karachi (Pakistán) obra de Babar Hamed, la de Kenzo Tange en su impresionante complejo de *King Faisal Foundation* en Riad, o las de *Hassan Fathy* (el arquitecto de los pobres) a otras más sencillas, pero no menos creativas, como la mezquita de la *Terminal de Caltex*, en Karachi, de Mirza Abdelkader (Fig. 4).

Las *sinagogas* judías tienen estos elementos: Un armario o *tabernáculo* en el fondo, con el *arca* que contiene los rollos de la *Torá*. Ante el pende una lampa-

rita que arde constantemente en recuerdo de la luz perpetua que brillaba en el templo de Jerusalén. El candelabro (*menorá*) y una mesa de pupitre (*bimah*) o un atril (*amud*) colocada sobre una plataforma (*iebá*) que hace las veces de altar, para leer la *Torá*. Estos elementos están presentes en la viejas y nuevas sinagogas; como las de *Chemnitz* y *Kassel* (Alemania), de Alfred Jacoby (Fig. 5).

Las *stupas*, antiguos túmulos funerarios hindúes con reliquias, que en el buddhismo se considera que contienen reliquias de Buddha, fueron usadas posteriormente como túmulos funerarios de figuras relevantes y se convirtieron en importantes lugares de peregrinación. En el sudeste asiático, China y Japón, las stupas se transformaron en *pagodas*, que representan el cosmos buddhista: una serie de estructuras por pisos, ordenadas en función de determinados conceptos o directrices. Los lugares sagrados buddhistas buscan ser especialmente espacios de meditación, particularmente los espacios zen, en los que más se ha centrado la arquitectura contemporánea; como los templos Takashi Yamaguchi (*Templo de cristal* y *Templo blanco*, cerca de Kyoto) o los trabajos de Tadao Ando (Fig. 6).

Finalmente, los *santuarios shintó* japoneses son muy variados, pero tienen elementos comunes; el más destacable es la gran puerta de entrada (*torii*).



Fig. 2. Frank Lloyd Wright, iglesia ortodoxa de la Anunciación, Milwaukee, 1956/61. Interior con el santuario y el iconostasio (vista desde el segundo piso).

Fig. 3. Philip Johnson, iglesia de cristal (The Crystal Cathedral), gigantesca iglesia protestante en Garden Grove, 1985, con los espacios para la Palabra, el coro, etc.

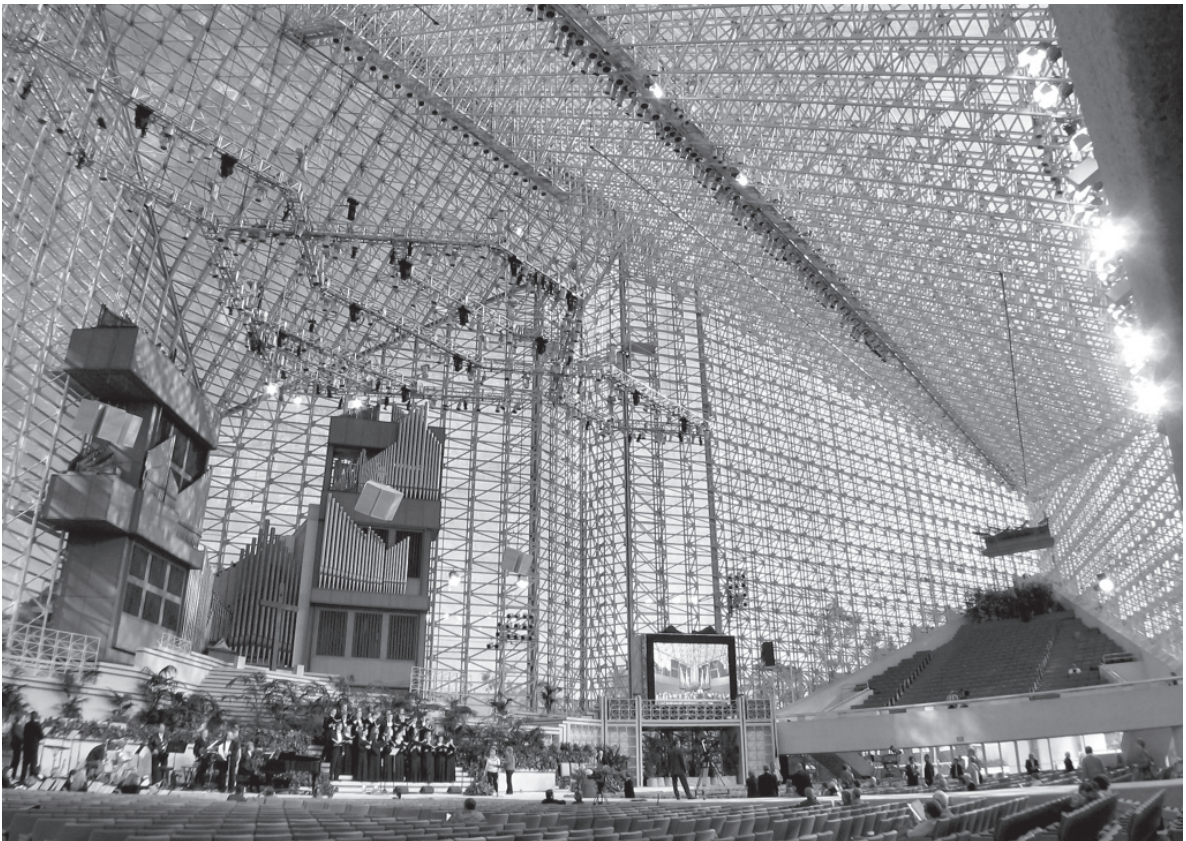
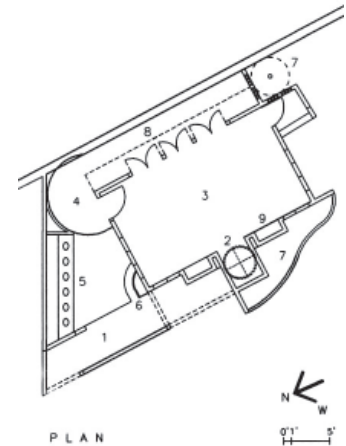




Fig. 4. Mirza Abdelkader, mezquita en la Caltex Terminal, Karachi, 1998.



3. ESPACIOS SAGRADOS ECUMÉNICOS E INTERRELIGIOSOS

A pesar de la secularización y el retroceso de la práctica religiosa en la ciudad secular, necesitamos seguir construyendo templos y espacios sagrados en nuestros días. Particularmente, lo religioso aparece como un acontecimiento con gran importancia en el proceso migratorio, mostrando una dimensión existencial difícilmente reducible a factor funcional. La religión no es sólo un esfuerzo de comunicación personal con el Misterio, sino también un sostén en situaciones críticas, un capital simbólico y un generador cultural, particularmente como fuente de redes sociales para configurar modos de inserción e integración social, cultural y cívica. Las instituciones de servicio público (social, sanitario, educativo...) muestran actitudes y comportamientos confusos respecto de la dimensión religiosa; aunque oscilan entre el respeto a la religión como dimensión positiva de la vida y el rechazo a la misma, tienden a sacarla del ámbito de intervención social, o de tolerarla como recurso pragmático para situaciones críticas. Se percibe un escaso aprecio de la diversidad religiosa, debido al peso simultáneo y en tensión entre la tradición confesional católica y la ideología laicista. Solo en algunos casos se ensayan fórmulas novedosas para tenerla en cuenta.

3.1 Espacios ecuménicos-interconfesionales y espacios interreligiosos

Además de los espacios sagrados marcados por la particular identidad de las distintas religiones, necesitamos hoy no solo espacios *ecuménicos-interconfesionales* cristianos, sino también *espacios interreligiosos*, que tengan en cuenta algunos de los fundamentos de los espacios religiosos confesionales que apuntábamos. Estos últimos, a pesar de su gran dificultad, son cada vez más necesarios en Occidente por la realidad interreligiosa que convive en nuestras ciudades. Sobre todo en centros públicos de tránsito para diversas religiones y culturas (hospitales, aeropuertos, capillas universitarias...), pero también en cementerios y lugares interreligiosos de meditación.

Lo más habitual son las *iglesias ecuménicas*, donde participan distintas confesiones cristianas. Pero también existen, aunque en menor medida, los *lugares sagrados interreligiosos*. Desgraciadamente, de estos últimos muchos son poco cuidados en su arquitectura; es el caso del espacio religioso en los aeropuertos de Barajas (Madrid) y Heathrow (Londres). Pero hay otras hermosas creaciones arquitectónicas como la conocida *The Rothko Chapel* (Houston, Texas), de Philip Johnson, Howard Barnstone y Eugene Aubry con pinturas de Mark Rothko; el *Centro de multiespiritualidad de*



Fig. 5. Alfred Jacoby, sinagoga, Heidelberg, 1991/94.



Fig. 6. Takashi Yamaguchi, White Temple, Kyoto, 2000/05.

Northeastern University de Boston en EEUU, del estudio de arquitectura Office d'A; el *Centro de meditación de Fréjus* en Francia, de Bernard Desmoulin; o el *Pabellón para la Oración y la Meditación* (Cardiac Surgery Centre, Khartoum-Sudan), del Studio Tamassociati (Fig. 7).

En los espacios multirreligiosos o interreligiosos un elemento fundamental es el de dar o no cabida a la iconografía, tradición y textos sagrados de las distintas religiones que se contemplan. En este último caso está la *Rothko Chapel* con su espacio desnudo; en el primero algunos ejemplos que indicamos a continuación. Pensamos que buscar soluciones desde esta segunda perspectiva es lo más adecuado.

3.2 Tres ejemplos: las capillas multiconfesionales de los hospitales Bretonneau y Trousseau, en París y el Texas Children's Hospital de Houston

El hospital geriátrico Bretonneau, abierto en París el año 2001, tiene un lugar de culto y oración: un oratorio multiconfesional, realizado por encargo conjunto de la dirección de Hospitales Públicos de París y el Ministerio de Cultura y Comunicación. Se trata de un espacio de 35 m² para el culto y el recogimiento, obra del artista francés Pierre Buraglio, en colaboración con los arquitectos Denis Valode y Jean Pistre. Originalmente un espacio neutro, fue transformado por este artista para ser un oratorio abierto a creyentes y no creyentes. Un espacio abierto todos nuestros contemporáneos. Los

que pertenecen a las tres religiones del Libro o los que no tienen ninguna pertenencia confesional, dice el artista. Sus muros tienen inscripciones de la Biblia (Éxodo 3, 2-5, en francés y en hebreo) y el Corán (Sura XXV, 58) junto con marcos vacíos testigos de la ausencia de religión; a ellos se suman tres grandes vitrales, inspirados en frescos de Giotto, y una claraboya por la que entra una luz, creando un espacio de acogida y meditación. El conjunto crea un clima que favorece la interiorización, invitando a la reflexión y la meditación; también permite hacer las celebraciones comunitarias de las distintas confesiones religiosas.

El hospital infantil Armand-Trousseau, tiene también un oratorio multiconfesional realizado unos años antes por los mismos autores, que quiere ser un espacio de acogida interreligiosa, abierto a personas de diferentes credos, pero particularmente a cristianos, judíos y musulmanes. Un espacio para detenerse brevemente o para quedar largo rato, con tres muros blancos y uno azul para favorecer la meditación. El oratorio ha sido pensado como un lugar de paz para sí mismo y para los otros, explica su creador, que manifiesta estar inspirado en el anterior ejemplo. Como en el de Bretonneau, los cristianos tienen allí una cruz y un texto bíblico, los judíos el mismo texto en hebreo y los musulmanes una sura en árabe; junto con una Biblia y un Corán, unas sillas, unos bancos y una alfombra para las plegarias.



Fig. 7. Studio Tamassati, pabellón para la oración y la meditación del Cardiac Surgery Centre, Khartoum, 2008.

El Texas Children's Hospital (de la White Construction Co. of Austin for Seton Healthcare Network) abierto en 2006, tiene una capilla oval que proporciona un refugio único para que las familias, los pacientes y el personal puedan rezar, meditar, asistir a los servicios religiosos o simplemente estar en soledad con sus pensamientos. Está ubicada cerca del puente auxiliar en el tercer piso de la West Tower, directamente enfrente de las oficinas de la administración.

La capilla está pensada teniendo en cuenta a las diversas creencias religiosas y culturas de los que vienen al Texas Children's Hospital. No tiene un altar permanente y se pueden llevar símbolos religiosos a la capilla para servicios específicos de una fe u otra. La capilla interreligiosa, ideal para los niños, fue diseñada con la ayuda de los pacientes jóvenes y sus familias. Los niños realizaron dibujos y escribieron composiciones sobre sus ideas de cómo debería ser la capilla. El concepto de utilizar un óvalo para su diseño fue introducido en un dibujo perteneciente a las hermanas de un paciente del Texas

Children's Hospital. Al aplicar la naturaleza y la luz como característica central, la Children's Chapel evoca una sensación de espiritualidad para todas las creencias religiosas. Su forma representa la integridad, el amor infinito de Dios, la eternidad, lo eterno y su integración. El techo de la capilla crea la ilusión de un cielo cambiante, que se mueve en un ciclo de 12 minutos que va del amanecer y el mediodía al centelleo de las estrellas de la noche. El amanecer representa nuevos comienzos, iluminación y esperanza, así como nacimiento, renacimiento y despertar. El cielo de la noche oscura sugiere descanso, reposo y la recuperación de fuerza.

Tres ejemplos humildes, pero muy sugerentes, llevados ya a cabo. Sólo se nos ocurre una pequeña objeción: ¿por qué no pueden ser unos lugares también expresamente abiertos a las religiones orientales (hinduismo, buddhismo)? Quizá porque sus fieles aún no son tan numerosos en Europa como los anteriores. Sin duda, el camino de la arquitectura interreligiosa es un camino en el que casi todo está por hacer.